

C. PROCESO ELECTORAL
LOCAL

Morena hacia la renovación: Brugada destaca la continuidad de la 4T

La Jefa de Gobierno electa participó en el VII Congreso Nacional Extraordinario de Morena, donde se renovará la dirigencia del partido

Gerardo Mayoral

metropoli@cronica.com.mx

Clara Brugada, la jefa de gobierno electa de la Ciudad de México, compartió su participación en el VII Congreso Nacional Extraordinario de Morena, donde se renovó la dirigencia del partido.

El evento reunió a las principales figuras del partido, en un momento importante para el proyecto de la Cuarta Transformación (4T), que busca consolidar las políticas impulsadas por el presidente Andrés Manuel López Obrador y darle continuidad con el liderazgo de la presidenta electa, Claudia Sheinbaum.

Según la futura mandataria, el Congreso es crucial para el partido en medio de un momento clave para la Cuarta Transformación, un proceso que, según Brugada, debe continuar enfocándose en la lucha contra las desigualdades y la defensa de las causas sociales, especialmente las de mujeres, jóvenes y sectores más vulnerables.

“Vamos saliendo de la primera etapa del VII Congreso Nacional Extraordinario de Morena, donde elegiremos a la nueva dirigencia. Escuchamos discursos inolvidables: el que nos mandó por escrito el presidente Andrés Manuel López Obrador y un maravilloso discurso de nuestra próxima presidenta, Claudia Sheinbaum. Hoy, que vivimos momentos clave para la Cuarta Transformación, Morena debe seguir siendo un partido del pueblo, que luche contra las desigualdades y defienda las causas de las mujeres, de los jóvenes y de quienes más lo necesitan”, expresó.

Brugada ha figurado dentro del movimiento al promover políticas sociales durante su gestión como alcaldesa de Iztapalapa, y su liderazgo en la Ciudad de México busca mantener estos principios. Para Brugada, este Congreso marca un punto decisivo para la consolidación de Morena como la fuerza política que defienda los derechos de quienes más lo necesitan.

Durante el Congreso, que tuvo lugar en el World Trade Center, destacaron dos discursos: uno por escrito del presi-

dente Andrés Manuel López Obrador y otro de Claudia Sheinbaum, presidenta electa de México.

NUEVA DIRIGENCIA DE MORENA

El proceso de renovación de la dirigencia de Morena, que será clave para el futuro del partido en su etapa post-2024, busca también fortalecer su estructura interna. Se espera que la nueva dirigencia, encabezada por Luisa María Alcalde, continúe guiando al partido en su papel de instrumento del pueblo.

“En el VII Congreso Nacional de Morena elegimos por unanimidad a Luisa Alcalde para la presidencia de nuestro partido. Militante de las causas justas y una mujer comprometida con la Transformación de nuestro país. Bajo su liderazgo y de la mano del pueblo de México, ¡seguiremos haciendo historia!”, indicó el partido al anunciar el nombramiento de la nueva dirigente.

Este contexto refuerza el mensaje de Brugada sobre la importancia de mantener a Morena como un partido de lucha social, que no se aleje de sus principios fundacionales, particularmente en un momento donde el partido tiene un rol protagónico en la dirección del país.

Sheinbaum, en un discurso dirigido a los militantes del partido, enfatizó la necesidad de mantener la unidad interna en Morena, describiéndola como uno de los movimientos sociales y políticos más fuertes del mundo.

“No es trivial la unidad que hemos logrado”, señaló, y advirtió que la división podría debilitar al partido, tal como ha sucedido con otros movimientos en el mundo. Además, hizo un llamado a los militantes a comportarse con honestidad y sencillez, evitando la frivolidad y el consumismo que han marcado a los partidos tradicionales.

Sheinbaum también subrayó que Morena no debe convertirse en un “partido de Estado”, es decir, no debería estar subordinado al gobierno. En cambio, dijo que el partido debe fortalecerse desde las bases, manteniendo contacto permanente con la gente a través de los comités de base y herramientas como el pe-



riódico Regeneración. En este sentido, insistió en que los candidatos de Morena deben ser elegidos a través de encuestas transparentes y que los gobiernos emanados del partido deben garantizar austeridad, honestidad, y cercanía con el pueblo.

MORENA COMO PILAR DE LA 4T

El VII Congreso Nacional Extraordinario no solo trata de renovar la dirigencia, sino también de definir el papel del partido en un contexto post-2024, donde Morena seguirá siendo clave en la dirección del país.

Además, Claudia Sheinbaum enfatizó que su gobierno mantendrá los principios del “humanismo mexicano” y que continuará con la política de “primero los pobres,” manteniendo al partido cercano a la gente y guiado por los principios que han caracterizado a la 4T desde sus inicios.

Este Congreso también fue una plataforma para delinear el futuro inmediato de Morena. Se espera que la nueva dirigencia, encabezada por Luisa María Alcalde, actual Secretaria de Gobernación, consolide la estructura del partido y mantenga su enfoque en las causas sociales, tales como la igualdad de género, los derechos de los jóvenes, y la lucha contra las desigualdades económicas.

**Morena debe seguir
siendo un partido
del pueblo, que
luche contra las
desigualdades y
defienda las causas
de las mujeres, de los
jóvenes y de quienes
más lo necesitan
No es trivial la
unidad que hemos
logrado**

“Es tiempo de transformación y de seguir luchando por las causas justas y por quien menos tiene”





USO DE RAZÓN

Pablo Hiriart

 Opine usted:
 phiriart@elfinanciero.com.mx
 phiriartlebert@gmail.com

 @PabloHiriart


Atada y bien atada

En una semana López Obrador entregará la banda presidencial a su sucesora, Claudia Sheinbaum, habiendo dejado todo, como creyó hacerlo el dictador español Francisco Franco, “atado y bien atado”.

La Presidencia se la entregará a Sheinbaum luego de haberla dejado atada y bien atada con una dirigencia nacional de Morena cien por ciento obradorista.

Cuando alguien de los suyos, o a nombre suyo, quiso poner en la Secretaría General del partido a Emilio Ulloa, “para equilibrar”, le dieron un reglazo en los dedos y la designada fue Carolina Rangel, exintegrante de la Ayudantía personal de López Obrador.

En la presidencia de Morena está una porrista de López Obrador, en la Secretaría General una ayudante de López Obrador, y en la Secretaría de Organización un hijo de López Obrador.

Como coordinador de los senadores quedó el *big brother* de López Obrador, en la Cámara de Diputados no permitieron que Sheinbaum ubicara a Alfonso Ramírez Cuéllar y en su lugar quedó el impredecible Ricardo Monreal.

A Sheinbaum le impusieron medio gabinete, y en los gobiernos estatales quedaron firmes varios exponentes del obradorismo que se codea con el crimen organizado.

Durante la asamblea de Morena celebrada ayer, la presidenta

electa pidió a su partido desterrar el nepotismo y la colusión con el crimen organizado.

En Guerrero, Evelyn Salgado, hija del exalcalde de Acapulco que entregó el puerto a los Beltrán Leyva, es la descripción exacta de lo que Sheinbaum llamó a rechazar.

Otro gobernador, Rubén Rocha Moya, que además de sus vínculos y deudas con el *Cártel de Sinaloa*, es prepotente e inepto.

En la Ciudad de México, a Claudia Sheinbaum le bajaron a su candidato, que ganó la encuesta de Morena, para entregársela a Clara Brugada, quien será la jefa de Gobierno gracias a la intervención de López Obrador y a pesar de Claudia Sheinbaum.

Sin apoyos propios en el equipo de gobierno, Claudia Sheinbaum hereda de López Obrador un pleito con Estados Unidos que ella no buscó y le va a entorpecer la renegociación del T-MEC.

Atada y humillada por su jefe político tomará posesión el próximo lunes.

Atado y bien atado está el régimen antidemocrático y dictatorial que deja López Obrador.

Esta semana, en la Cámara de Senadores, se consumarán los cambios a la Constitución para dar a las Fuerzas Armadas el control permanente de la seguridad pública con facultades para investigar delitos.

Soldados y marinos de la Guardia Nacional –que dependerá de la secretaria de la Defensa– podrán investigar los delitos que el Ejecutivo les encomiende.

Ellos tienen su propio fuero. El fuero militar.

Para los ciudadanos habrá prisión oficiosa por sospecha de delitos.

El derecho al amparo quedó mutilado.

Ya en la cárcel –por indicios, sospechas o consignas del gobierno–, nos van a juzgar los jueces que llegaron al cargo propuestos por Morena.

Los tribunales superiores también serán integrados con los magistrados y ministros que diga el partido oficial.

Si alguna vez el gobierno se equivoca y elige a un juez o ministro de la Corte que se niegue a cometer una arbitrariedad, lo castigarán o removerán por decisión del Tribunal de Disciplina Judicial.

Ese tribunal, por encima de todas las instancias, estará compuesto por un grupo de personas que llegarán al cargo por disposición del Supremo Poder, y diseñado para castigar o remover al juzgador que se salga de “la línea”.

Esta semana tendremos a los militares y marinos con el poder de encarcelar ciudadanos. Pueden usarlo o no. Es una de las herramientas del terror.



Por décadas, López Obrador –y demás líderes de lo que hoy es Morena– advirtió en discursos que se gestaba un “golpe de Estado blando en México”. Sí, el suyo.

Ya lo dio, en nombre de la libertad, de la democracia, de la justicia.

A muchos les disgusta el término “dictadura” y el de “tiranía” para caracterizar lo que se ha instaurado en México, porque no quieren ver la realidad o piensan que siendo dóciles no padecerán los efectos de un régimen despótico.

En esto último tal vez tengan razón, pero de ahora en adelante su libertad y sus derechos no dependerán de la protección de la ley, sino del humor, la simpatía o antipatía de la presidenta en turno y de los capitostes del partido oficial.

Cuando un poder captura a los otros dos poderes del Estado, se acaba la democracia y se acaba la legalidad para los ciudadanos y organizaciones.

Así son las dictaduras en nuestro tiempo.

No se llega a ellas por la sublevación de un grupo de golpistas o guerrilleros que toman por la fuerza un palacio presidencial y derrocan al gobierno, sino a través de la burla a la ley.

Con una mayoría ficticia regalada por consejeros del INE y la bendición legal de los magistrados del TRIFE –con la única excepción de Janine Otálora–, la coalición gobernante entregó los tres poderes al titular del Ejecutivo.

Y ahora, con una mayoría forzada con métodos de fascistas, darán a las Fuerzas Armadas funciones de policías y de ministerios públicos.

Tuvieron seis años para atacar el tumor maligno de la justicia: el ministerio público. No lo hicieron.

Seis años para dotar a México de una policía civil eficiente y bien equipada. No lo hicieron.

AMLO dejará cerrado el círculo de la tiranía.

De eso se trataba esta historia, no de mejorar la impartición de justicia ni de brindar seguridad pública.

Todo atado y bien atado.

Veremos hasta dónde soporta Sheinbaum la humillación, y en cuántos años más los ciudadanos empezarán a reclamar las libertades que muchos aún no se percatan que perdimos.

